

Relato de un viajero en la AGE

Alberto era un hombre que, aunque no vestía mal, no era precisamente millonario. De hecho, lo que más resaltaba de él a simple vista era una mochila, que le acompañaba a todas partes y en la que llevaba, entre otras cosas, los mapas de los sitios de la AGE que había visitado y un pequeño cuaderno de bitácora con las anécdotas vividas. Cuando le preguntaban por qué había escogido la profesión de viajero de la administración, el comentaba que nunca pensó que su vida iba a ser esa, que nadie le había preparado para ello pero que, en cualquier caso, él estaba satisfecho con lo que hacía y había aprendido mucho con sus viajes.



**ANGELINES
TURÓN**

Vocal Asesor de la
Dirección General
del SEPE

Alberto decidió una buena mañana visitar a un amigo que era alcalde de un pueblo limítrofe con Madrid. Se levantó muy temprano para coger la autopista que le llevaba hasta allí y observó que, la carretera por la que conducía registraba un tráfico intenso. Aun así, pudo circular a un buen ritmo, por lo que llegó a su destino muy temprano en la mañana. *El apuntó en su cuaderno: rápidas comunicaciones con la pueblo.*

El pueblo era encantador. Las calles estaban pavimentadas con adoquines y flanqueadas por árboles frondosos. Destacaba una antigua iglesia románica que exhibía un famoso cuadro del Greco, y a lo lejos, desde sus jardines, se vislumbraba a los agricultores arando los campos, preparándolos para la cosecha del año. Alberto se había informado sobre su destino, por lo que sabía que en un pasado no muy lejano había sido un pueblo floreciente, capital de la comarca, afectado en los últimos años por el éxodo masivo de sus habitantes a las grandes ciudades industriales. A pesar de ello, aunque algo deteriorado, seguía manteniendo cierto encanto majestuoso. Alberto tomó su *cuaderno de nuevo y escribió: disminución de habitantes, menos recursos económicos, necesidad de mantenimiento de infraestructuras.*

El viajero de la AGE, tras un momento de reflexión, se dirigió al ayuntamiento para encontrarse con su amigo Carlos, el alcalde, que le invitó a dar un paseo y se ofreció para presentarle a los lugareños. Alberto no dejaba de asombrarse al observar sus calles en perfecto estado, adornadas con fuentes de gran belleza y alumbradas por farolas de hierro forjado de las de antaño, sobrevoladas por mosquitos primaverales que, atraídos por su gran resplandor, las coronaban a modo de chapela. Cuando Alberto le preguntó a Carlos, el alcalde, cómo conseguían mantener el pueblo tan coqueto, su amigo le respondió con una

amplia sonrisa de satisfacción: “Los trabajos de adecuación de las calles y edificios de nuestro pueblo los dirige el alguacil, que como tiene estudios, se encarga de supervisar el trabajo de las empresas que hemos contratado para realizar las distintas tareas.”

Los amigos continuaron con el paseo y, de repente, el viajero se sorprendió al encontrarse frente a unas esculturas imponentes que adornaban los jardines de la iglesia. Ante la cara de sorpresa de Alberto, el alcalde, de nuevo, se mostró orgulloso de tan magníficas piezas y comentó: “Éstas las ha tallado Juan, el vaquero del pueblo, que perdió su oficio porque ahora hay una empresa que distribuye la leche a precios más baratos. Le he dado una ocupación de escultor y, la verdad, tiene muy buena mano para los trabajos manuales.” *El viajero de nuevo tomó su cuaderno y apuntó: cambio de roles e introducción de funciones directivas y de gestión, incorporación de empresas externas.*

Tras descansar un rato los amigos reanudaron el paseo, y Carlos le comentó a Alberto que habían solicitado ayuda europea para fomentar el turismo en el pueblo. Las casas rurales las gestionaría el secretario del ayuntamiento y se organizarían actividades de ocio y deportivas como la equitación, el senderismo, y paseos en kayak para los visitantes. Alberto estaba pensando en la administración y en las nuevas tecnologías cuando, de repente, se escuchó una voz que decía: “Atención, atención, se hace saber que en la plaza mayor se encuentra el mercadillo medieval de los viernes, que estará abierto de 9 a 12 de la mañana”. Antes de que Alberto pronunciara una palabra, el alcalde le presentó a un señor vestido con sotana negra que llevaba un megáfono en la mano, el cura del pueblo. Le comentó, con mucha satisfacción: “nuestro párroco es el encargado de la difusión de las actividades del



pueblo. Como se le quedaban cortos los sermones de los domingos, nos ayuda a mantener actualizada la página web del pueblo. Tenemos un montón de visitas, y como no hay quien le pare en esto de las redes sociales, nuestro pueblo va a celebrar la primera feria de la tapa internacional esta tarde. ¡Esperamos un llenazo de gente!” *Alberto estaba asombrado de las habilidades de los lugareños y cogió de nuevo su cuaderno de bitácora en el que escribió: “marketing, redes sociales, CDO (Chief Digital Officer), reutilización de la información”.*

Alberto disfrutaba al máximo la visita, estaba encantado con la acogida del alcalde y los vecinos del lugar, por ello, sobre la marcha, decidió aplazar su partida hasta el día siguiente y deleitarse con las creaciones de la feria de la tapa internacional. Había buen vino de la tierra, cervezas por doquier, tapas exquisitas y muy originales elaboradas con materia prima del lugar. La plaza mayor, donde se emplazó la feria, congregaba una amalgama de gente muy curiosa, incluso había algunos chinos fotografiando a los lugareños que estaban subiendo a la Cucaña, algunos de ellos ataviados con vestidos tradicionales. Todos ellos estaban felices y brindaban en

distintos idiomas: prost, NA ZDRAVIE, SKOLL, Salud. El alcalde dedicó unas palabras a vecinos y visitantes: “Me llena de orgullo y satisfacción, poder daros a todos la bienvenida a este pueblo, disfrutad de la primera feria internacional de la tapa y volved el próximo año con más amigos”. A continuación, todos al unísono gritaron: “Viva el alcalde” y empezaron a cantar con la banda de música al ritmo de la Campanera.

Alberto terminó su bitácora escribiendo: “esfuerzo, liderazgo - cio, participación, ilusión, vida, futuro”. *